

PRECIO.

En toda la isla.
6 rs. vn.**EL BIEN PÚBLICO.**

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.**Noticias Nacionales.****ENTRADA****DE D. ALFONSO XII EN BARCELONA.**

Imposible es describir el aspecto que presentaba ayer Barcelona en el momento en que pisaba su recinto S. M. el Rey D. Alfonso XII. El sábado 9 de enero de 1875 quedará grabado en la memoria de los barceloneses como día de fiesta, como día de júbilo. Ya anticipamos á nuestros lectores en la edición de la tarde de ayer el movimiento que la ciudad presentaba, pero es difícil formarse idea no habiéndolo visto de las colgaduras que engalanaban las casas; de la multitud que ansiosa esperaba el paso del joven Rey; de los miles de señoras y señoritas que poblaban los balcones de las calles por donde debía pasar el séquito real; de la alegría de que rebosaban los corazones de cuantos deseaban saludar al monarca legítimo de España; de la confianza, en fin, con que todo el mundo miraba el sucesor de cien Reyes, el descendiente de Fernando VI y de Carlos III como el iris de paz, como la estrella que ha de traer á nuestra patria la felicidad y la concordia.

Al dirigirse al desembarcadero S. M. el Rey, los cañones de los buques de guerra lo anunciaron con repetidos disparos á las muchísimas personas que le esperaban en la ciudad toda. El Rey vino en una elegante falúa que llevaba el pendon real de Castilla y el pabellon nacional. Al paso de la falúa real la marinería que se hallaba colocada en las vergas, los buques mercantes anclados en el puerto y que se hallaban empavesados y las numerosas lanchas que por allí se hallaban ansiosas de aclamarle, prorumpieron en vivas entusiastas entre los que se mezclaban los majestuosos, los imponentes acordes de la marcha real. Apenas el Rey D. Alfonso puso el pié en el desembarcadero de la plaza de la Paz, los cañones de Atarazanas hicieron salva y la escena que en aquel instante pasó no puede describirse con toda su grandiosidad y con el entusiasmo que en ella resplandecía. El Sr. Alcalde constitucional, Sr. Marqués de Ciutadilla, dijo á S. M. en breves frases que Barcelona no olvidaría jamás la honra que le había cabido al ser la primera ciudad española que le había recibido como Rey de España y que tras largos años de dolores y desgracias, veía en él el iris de paz que la había de traer la bienandanza. El Rey, en seguida, con voz entera contestó al Sr. Alcalde que se felicitaba de haber desembarcado en Barcelona porque conocía los altos hechos de sus Condes, cuyo título se gloriaba de llevar, y porque sabía que en el mundo civilizado gozaba con justicia, fama de ciudad industrial, siendo de las primeras en señalarse en todos los ramos de la actividad humana. El Rey había manifestado ya antes su propósito de visitar en otra ocasion á Barcelona para poderse detener en ella con el espacio que deseaba.

Terminado este discurso, el Rey D. Alfonso XII se puso en marcha en medio del apiñado número de personas que se disputaban la honra de ser los primeros en saludarle y en aclamarle. S. M. con gentil continente, con benévola sonrisa contestaba á los vivas que de todas partes se le dirigían y demostraba en su serena y agusta presencia que no son

infundadas las esperanzas que en su reinado han puesto los españoles.

S. M. al fin, en medio de los atronadores vivas al Rey D. Alfonso XII que de todas partes salían, llegó al caballo que se le tenía preparado, arrogante corcel andaluz, blanco, ricamente ataviado con una silla azul de ordenanza en que se leía la cifra A. XII, bordado en oro, con los tres entorchados de Capitan general de ejército. El Rey vestía uniforme de Capitan general en campaña y á caballo escitaba entusiasmo general por su gallarda postura. Inmediatamente despues de S. M. venia el general Martínez de Campos y otros oficiales generales. Como carruaje de respeto estaba prevenida una elegante carretela á la Dumont con un precioso tiro de cuatro caballos.

El acompañamiento se puso en marcha precediéndolo una seccion de guardia municipal montada. Todas las calles ofrecían un animado espectáculo y las colgaduras que adornaban las casas producían un brillantísimo efecto. Al avistarse al Rey los vivas se oían calurosos y repetidos, de manera que toda la carrera puede decirse que fué una ovacion continuada. Este grandioso espectáculo creció aun mas al entrar el Rey en la plaza de Santa Ana. Decorada esta con damascos, flámulas, banderas y coronas de laurel y poblados de señoras y señoritas todos los balcones presentaba un magnífico golpe de vista.

Al pasar S. M. el Rey y sin que cesaran un instante los vivas se echaron á volar palomas, las damas le arrojaban flores y le fué ofrecido un rico ramillete; demostraciones todas que probaban la fuerza del verdadero sentimiento monárquico avivado por la presencia de un Rey joven, heredero de las glorias que nuestra patria ha conquistado mientras ha permanecido fiel al trono de sus antiguos monarcas.

En frente de la antiquísima capilla de Santa Lucía el clero catedral con cruz alta y la veracruz esperaba á S. M. el Rey. Desde este punto hasta la entrada de la Santa Basílica la calle estaba alfombrada. Al llegar el rey don Alfonso XII descabalgó en seguida, y apenas hubo puesto el pié en tierra adoró reverentemente la Sagrada Cruz, y fué desde luego colocado bajo el palio que allí se hallaba dispuesto y cuyas varas sostenían otros tantos señores concejales. En esta conformidad el Rey se dirigió á nuestra Santa Iglesia Catedral en medio de los vítores que daban las gentes del concurso. En la Santa Basílica en donde no se había permitido entrar á nadie hasta aquel momento, se hallaban ya todas las personas que formaban el larguísimo acompañamiento. Nuestra admirable Catedral presentaba un golpe de vista imponente y sus bellas líneas arquitectónicas realzaban la solemnidad augusta del acto que se estaba celebrando. Una corona de iluminacion de gruesos blandones colocados á la línea de arranque de los arcos de las capillas la circuían en toda su estension; grandes árboles de iluminacion y blandoneras formaban una corona resplandeciente alrededor del admirable ábside del santo templo.

Antes que S. M. penetrara en la Catedral y mientras entraba el acompañamiento, una nutrida orquesta, dirigida por el maestro de capilla de la misma iglesia don José Marraco, ha ejecutado una solemne marcha, y en el mismo instante en que el

palio, debajo del cual iba el augusto monarca, ha empezado á subir los escalones de la puerta principal, la marcha Real española resonó bajo las naves de la Catedral. S. M. el Rey, en la forma que hemos indicado, atravesó el coro y el crucero y por la parte de la Epístola se dirigió al sólio que en el presbiterio se había alzado en el lado del Evangelio, y en el que se sentó. El señor marqués de Molins, ministro de Marina, el Capitan general señor Martínez Campos, el Gobernador civil interino señor Vilaseca, el Alcalde señor marqués de Ciutadilla y el Ayuntamiento y los gentiles hombres se colocaron detrás del trono en el presbiterio. El cuerpo consular, en el que figuraban de gran uniforme el cónsul general de Francia, el de Austria y Hungría, los cónsules de Portugal, de Grecia, de Mónaco y algunos otros se hallaba al pié de la escalera del lado del Evangelio.

Luego que el Rey don Alfonso hubo llegado al presbiterio, el clero catedral entonó el «Te-Deum laudamus», y el coro y orquesta ejecutaron el que compuso el maestro don José Marraco para el vigésimo quinto aniversario de la exaltacion al trono pontificio de Su Santidad el Papa Pio IX y que causó religioso efecto por su severidad, por el número de voces que lo cantaron y por el esmero con que fué desempeñado. Terminado el «Te-Deum» S. M. bajó á la cripta de Santa Eulalia, y en aquel momento manifestó al escelentísimo señor Arcipreste, Dr. D. Francisco Puig y Esteve, que le había sido regalado un magnífico ramillete y que deseaba ofrecerlo á la gloriosa Santa, patrona de Barcelona, cuyo nombre llevaba una de sus hermanas. El señor Arcipreste dijo al Rey que así podía hacerlo y S. M. lo ofreció reverentemente á la Santa Virgen y Mártir. Pidió tambien el Rey que se le enseñara el sillón del coro en que se había sentado el Emperador Carlos V, y al enseñárselo pronunció S. M. algunas oportunas frases llenas de dignidad y modestia.

La comision entonces emprendió la marcha hacia las Casas Consistoriales por las calles señaladas en la carrera fijada de antemano por el Excelentísimo Ayuntamiento. Impresion idéntica producían las calles y plazas de este trayecto á la que causaban las del trozo anterior. Colgaduras en todas partes, banderas con los colores nacionales, balcones y ventanas llenos de espectadores y el entusiasmo en todos los pechos. El Rey D. Alfonso XII ha salido de la Santa Iglesia con el mismo ceremonial con que en ella había entrado y en frente de la capilla de Santa Lucía ha montado de nuevo á caballo.

Iguales demostraciones ha recibido S. M. en las calles por donde ha atravesado. Vítores espontáneos salidos del fondo del corazon partían de todos los puntos y las simpatías de cuantos le estaban contemplando le acompañaban en todos los sitios por donde el joven Rey pasaba. Las señoras y señoritas ayudaban poderosamente á la entusiasta recepcion que á nuestro Rey se ha hecho agitando sus pañuelos y uniendo su voz á los vivas que resonaban. El entusiasmo ha ido en aumento, si cabe, y al llegar S. M. á la calle de Fernando VII y al arribar á la plaza de la Constitucion el efecto que presentaba aquella calle y aquella plaza era conmovedor y consolador en alto grado. En todos los balcones veíanse solo blancos pañuelos que se movían y un con-

tinuado viva resonaba apenas llegaba á avistarse S. M. La marcha real y el repique de las campanas completaban aquel bellissimo, sublime acorde que el pueblo de Barcelona enviaba á S. M. el Rey D. Alfonso XII en el instante en que iba á tener la altísima honra de albergarle en la antigua Casa Consistorial y junto al mismo histórico Salon en que habian administrado justicia sus gloriosos antepasados.

Al atravesar S. M. el dintel de las Casas Consistoriales nuevos vivas resonaron en el vestíbulo y en el patio donde estaba formada la guardia de honor que era del primer regimiento de Artillería con música y bandera, y la guardia municipal. Al pié de la escalera de la derecha, que estaba completamente alfombrada, aguardaba al Rey el señor Regente de la Real Audiencia, el fiscal de S. M. y los señores magistrados vestidos de toga, quienes precedidos de sus maceros le acompañaron hasta el despacho del Alcalde, donde se halla el del Rey, y en el que habia algunos gentiles-hombres de Palacio. Detrás del monarca siguieron el señor marqués de Molins, el Capitan general, el señor Gobernador accidental, el señor Alcalde, Ayuntamiento y Diputacion, S. M. pasó al Consistorio nuevo y allí almorzó en compañía de la servidumbre y de las autoridades de la provincia. Luego presenció S. M. desde uno de los balcones de la Casa Consistorial, en el que á su llegada habia aparecido un momento, el desfile de las tropas que formaban en la carrera.

Mas tarde recibió S. M. las comisiones de corporaciones de esta capital, de la Diputacion de Gerona y Tarragona y Ayuntamientos de estas últimas ciudades y de otras poblaciones, de este Principado. Habilitóse para salon del trono el histórico salon de Ciento, cuyas paredes se hallaban, como dijimos, cubiertas con ricos tapices antiguos. Sobre el dosel además de la bandera de Lepanto se colocaron los pendones encarnados y oro que se conservan de aquella memorable batalla; a ambos lados del trono las banderas de los gremios como para simbolizar el mútuo amor del Monarca y de su pueblo. Iluminaban el salon grupos de luces de gas, de buena forma, colocados con acierto.

—S. M. D. Alfonso XII envió ayer el siguiente telegrama á su madre S. M. la Reina D.^a Isabel II:

«Al presidente del Ministerio Responsable.
El Ministro de Marina.

S. M. el Rey á su augusta madre.

Madre mia: El recibimiento que me ha hecho Barcelona escede mis esperanzas, escederia tus deseos.

Con el corazon conmovido por la voz del pueblo español que por primera vez me aclama como padre te da las gracias y acepta tu bendicion como la de Dios, á quien he pedido por tí y por mis ya hijos catalanes.—Alfonso.

Sírvase V. E. transmitirlo.»

—S. M. el Rey don Alfonso tuvo ayer una frase amable y oportuna para todas las personas que tuvieron la honra de oír su palabra. Entre ellas podemos citar las que dirigió al escultor don Venancio Vallmitjana al acercársele este para saludarle apenas el Rey hubo montado á caballo y mientras estaba parado en la plaza de la Paz. «El escultor Vallmitjana felicita á Vuestra Real Magestad» gritó nuestro distinguido artista, y el Rey al oír el apellido le alargó la mano y le dijo: «¡A! usted será hermano del escultor Vallmitjana á quien conocí en Viena. Usted es el que obtuvo premio en el concurso del «Figaro;» he visto sus estatuillas y me gustan mucho.»

—El acompañamiento que precedía á S. M. en su entrada era numerosísimo y distinguido en alto grado. En él no se guardó etiqueta de ninguna es-

pecie y por lo mismo iban confundidas las corporaciones y comisiones con los muchos particulares que del mismo formaban parte y que en su generalidad vestian frac y corbata blanca. Entre los cuerpos y asociaciones que en la comitiva se hallaban representados, además de la Diputacion y del Ayuntamiento, recordamos á la Universidad literaria, Instituto de 2.^a enseñanza, Academia y Escuelas de Bellas Artes, Escuela de Arquitectura, Escuela de Ingenieros industriales, Academia de Legislacion y Jurisprudencia, Instituto Agrícola Catalan de San Isidro, Juzgados de primera instancia, Fomento de la Produccion nacional, Círculo alfonsino, Diputaciones de Gerona y Tarragona y Ayuntamientos de varias poblaciones del Principado.

—A pesar de los vivísimos deseos que el Rey tenia de permanecer por algunos dias en Barcelona no le es posible demorar mas allá de hoy su salida de esta capital. Es probable que S. M. parta poco despues del mediodia y que antes de embarcarse coloque la primera piedra del edificio destinado á Instituto y Escuelas especiales que la Diputacion piensa levantar en la calle de Ronda.

—Entre las personas que han venido con S. M. el Rey, además del señor marqués de Molins, tan universalmente respetado por su carácter y lealtad como estimado por los amantes de la literatura patria, figuran el señor conde de Mirasol y el coronel Velasco, ayudantes del Rey, que no le han abandonado durante su ausencia de España; el conde de Valmaseda, en representacion del ejército, el conde de Heredia Espínola en la de la grandeza, y el ex-ministro señor de Elduayen; el señor Escobar por la prensa de Madrid, formando parte de la comision de la corte que llegó á Marsella quince minutos antes que S. M.

Va tambien en la comitiva el señor Vallejo Miranda, encargado por la presidencia del Consejo de hacer los honores á la prensa extranjera que está representada por M. Lionce Detroyat, redactor en jefe de la «Liberté» de París; Dr. Wollmüller, en representacion de la «Gaceta nacional» de Berlin; M. Legge, del «Morning-Post;» M. Gallenga, del «Times» de Lóndres; M. Chabrilat, del «Gaulois» de París; M. Perrier, del «Figaro;» M. Hans, de la «Liberté.» y Mr. Houssaye de la «Agencia-Havas.»

S. A. R. el príncipe soberano de Mónaco, emparentado con la familia Real española y que ha servido en nuestra marina de guerra, llegó la noche antes de Marsella á este puerto en el vapor de ruedas «Ciudad de Cádiz», y al llegar el Rey se agregó á la comitiva de S. M. Tambien se veia en esta al Excmo. Sr. marqués de Monistrol, grande de España, al señor marqués de Campo Sagrado y al señor duque de Rivas.

(«Diario de Barcelona» del 10.)

VALENCIA 11 DE ENERO.

Ayer tomó posesion de la capitania general el Excmo. Sr. D. Manuel Lassala, que con este motivo ha dirigido á las tropas del distrito la siguiente. «Orden general del dia 10 de enero de 1875.

Soldados: Al tomar posesion de la capitania general de este distrito, mi primer y mas agradable acto es el de dirigirme á vosotros para felicitaros por vuestra disciplina, por vuestra bizarría en los combates y por el glorioso hecho que hemos llevado á cabo, alzando al trono á S. M. el rey D. Alfonso XII, que el cielo proteja. Siempre el ejército ha sido en tiempos difíciles el salvador del orden y de la sociedad. Secundando los magníficos sentimientos del bondadoso corazon del rey, á nadie rechazamos. La religion, la ley, el orden público y la libertad bien entendida son los objetos que sostene-

mos y sostendremos; cuantos amen el bien de nuestra querida patria, cualesquiera que sea su procedencia, y se unan á nosotros para que vengan dias de paz y ventura, les daremos el abrazo de bienvenidos, con los que á ellos se opongán seremos fuertes y hasta terribles. Seguid siendo modelo de buen comportamiento y recibid el afecto de vuestro general.—Lassala.

ENTRADA.

DE D. ALFONSO XII EN VALENCIA.

Conforme se esperaba, ayer llegó á nuestra ciudad el monarca nuevamente elegido para España.

Con este motivo se veian desde temprano muy animadas las calles de la ciudad, esperando que el vuelo general de campanas anunciara, lo mismo que la salva de 21 cañonazos, que la fragata «Navas de Tolosa,» que conducia á D. Alfonso y personas de su séquito, se hallaban á la vista.

Como se vé, carecia de certeza la noticia que anteanoche circuló por los teatros de que S. M. no llegaria ayer á Valencia.

Segun estaba prevenido en la orden general de la plaza del dia de ayer, las tropas se pusieron sobre las armas en los cuarteles, dispuestas á marchar para ocupar sus sitios respectivos tan pronto como sonaran las anunciadas señales. Aquellas vestian traje de campaña, con polainas, pero sin funda en el ros, ni manta ni morral.

Una concurrencia bastante numerosa, atraida, como es natural, por la curiosidad, se dirigió tambien al puerto del Grao para presenciar el desembarque de D. Alfonso.

En el sitio donde este habia de tener lugar se habia levantado un modesto pabellon adornado con cortinajes de los colores nacionales y destinado á las numerosas comisiones que de las autoridades y corporaciones debian acudir á recibirle.

Serian como las nueve y media de la mañana cuando sonaron los 21 cañonazos, y estos y el vuelo general de campanas dió á entender que la fragata portadora de la régia comitiva se hallaba á la vista.

Inmediatamente las autoridades y comisiones de las corporaciones se trasladaron al Grao.

A las once salio del puerto el vapor Jaime I, conduciendo al gobernador civil Sr. Daban, á quien acompañaban su secretario el Sr. Soler y parte de la comision régia, los cuales iban en busca de Su Magestad que debia hallarse frente á Sagunto.

Cerca de las doce una descarga de tres cañonazos anunció la proximidad de la fragata antes mencionada, é inmediatamente pasó S. M. al vapor de guerra «San Antonio,» que es el que le condujo al desembarcadero.

Los marineros de los buques de guerra, subidos á las jarcias, hicieron desde allí á don Alfonso los honores de ordenanza.

Así que llegó don Alfonso al pabellon de las autoridades, en el cual se hallaban, si mal no recordamos, los generales conde de Cheste, marqués de Novaliches, Zabala, marqués de Molins, Vega In-clan, Lassala, Quesada y otros muchos, cuyos nombres pueden ver nuestros lectores en las listas de las comisiones que á Valencia han llegado, con motivo de la venida del Rey, fué recibido allí cual cumplia á su categoría, disputándose algunos generales y personas notables el honor de abrazarle el primero.

Don Alfonso, cuyo aspecto es simpático, y aunque algo emocionado, se presentó sumamente sereno, dirijiendo algunas palabras que tendian á congratularse de la feliz acogida que se le preparaba, terminó diciendo que no podia esperarse otra cosa de Valencia, ciudad para él siempre querida, por-

que tiene (son sus palabras) una patrona que lo es comun á toda España, la Virgen María, bajo la invocacion de Desamparados. Estas palabras produjeron muy buen efecto entre los concurrentes.

Acto seguido montó en un brioso alazan color blanco, magníficamente adornado con una preciosa silla, poniéndose en marcha para seguir la carrera anunciada, precedido de una escolta de guardia civil y varios ayudantes de los generales, seguido del gran número de autoridades de que dejamos hecho mérito, unas á caballo y otras en carruajes que cerraban la comitiva.

Las tropas que ocupaban los puntos marcados en la órden general de la plaza, hicieron los honores de ordenanza al pasar S. M. por delante de las mismas.

Sin ningun incidente notable, llegó este á Valencia, en la que se notaban los preparativos de que tienen noticia nuestros lectores. Desde el puente del Mar á la plaza de la Aduana se habian colocado gallardetes con los colores nacionales adornados con targetones, de los cuales en unos se veian los escudos de armas de las provincias de España, y en otros el propio de la dinastía borbonica (flores de lis).

El resto de la ciudad y calles que habia de recorrer el cortejo se habian adornado con colgaduras en los balcones, viéndose en estos lo mismo que en aquellas un numeroso público.

Llegó S. M. á la Catedral, acompañado de Su Emma. el Cardenal Arzobispo de esta diócesis, siendo allí recibido bajo pábulo y conducido al altar mayor, donde descansó y oró en un dosel levantado al efecto.

Desde la Metropolitana pasó á la capilla de la Virgen de los Desamparados, en donde permaneció algunos instantes, siguiendo la carrera anunciada hasta el palacio de la Capitanía general, donde debia alojarse.

Al llegar al palacio, salió al balcon de este para saludar al público retirándose hasta que tuvo lugar el desfile de todas las tropas de la guarnicion.

Hoy es esperado en Valencia S. M. el rey D. Alfonso XII.

La hora de su llegada no se puede precisar; pero es de creer que sea en las primeras de la mañana, y que el desembarco se verifique antes de medio dia.

Un vuelo general de campanas, como decimos mas abajo, anunciará la presencia de la escuadra á la vista del puerto. Cuando lo oigan, pueden ponerse en camino los que deseen presenciar el desembarco, que ofrecerá un cuadro tan animado como interesante.

La venida á Valencia será por el camino del Grao, y recorrerá S. M. las calles que ayer señalamos.

Valencia no ofrecerá á la vista del joven monarca, el suntuoso espectáculo de lujosos festejos públicos, impropios de la situacion del país; pero en ella encontrará el rey constitucional de España el sentimiento de cariñosa espectacion con que se abraza al trono un pais desgarrado por estériles trastornos.

—El cardenal arzobispo de Valencia ha aceptado con viva satisfaccion la honra de formar parte de la comision que ha de recibir á S. M. y será su presidente.

Crónica Local.

JUNTA LOCAL DE 1.ª ENSEÑANZA DE MAHON.

LISTA de los alumnos premiados en las varias escuelas públicas de Mahon y su distrito municipal,

en los exámenes celebrados en el mes de diciembre de 1874, con expresion de sus notas y premios respectivos, á saber:

(Continuacion.)

Escuela de Música.

Matriculados, 36.

	Notas.	Medallas.
José Villalonga, violin.		Sobresaliente.
Juan Coll Sintes, idem.		1.ª
Antonio Mascaró Anglada, clarinete.		1.ª
Jaime Pons Terrés, flautin		1.ª
Juan Riudavets Tramontana, flauta.		1.ª
Antonio Amengual Fiol, cornetin.		2.ª
Juan Hernandez Rou, violin.		2.ª
Juan Pons Orfila, clarinete		2.ª
Pedro Pons Seguí.		3.ª
Pelegrin Rita Leon.		3.ª
Manuel de la Torre Conforto.		4.ª
Jaime Sintes Salom.		4.ª
Jaime Barceló Seguí.		4.ª
Juan Pascual Balduin.		Lazo.
Pedro Riudavets Vallori.		»
Juan Vanrell Tudurí.		»
Rafael Barceló Fiol.		»
Pedro Ponssetí Gomila.		»
Joaquin Gahona Carreras.		»
Jaime Pons Truol.		»
Juan Garcias Tudurí.		»

Escuela de párvulos.

Matriculados, 85.

Pedro Rabasa.	2	4.ª
Francisco Mesquida.	2	4.ª
Juan Llull.	2	4.ª
José Agustin.	2	4.ª
Miguel Llull.	2	4.ª
Juan Vicente.	1	Lazo.
Juan Rita.	1	»
José Pascuchi.	1	»
Antonio Sintes.	1	»
Emilio Abadía.	1	»
Francisco Borrás.	1	»
Sebastian Payeres.	1	»
Bartolomé Santamaría.	1	»
Miguel Landino.	1	»
Pedro Llull.	1	»
Pedro Seguí y Oliver.	1	»
Bartolomé Briones.	1	»

(Concluirá.)

Se abrigan esperanzas de que nuestro apurado Ayuntamiento obtenga una rebaja en el cupo de consumos, si es que no varía el criterio sentado por el anterior ministro de Hacienda señor Camacho en este asunto. El secretario de este municipio señor Orozco, está vivamente gestionando en Madrid, prestándole un eficaz concurso el señor Prieto, quien desde un principio viene desplegando en este asunto un interés digno de encomio.

En la mañana de ayer tomó posesion del cargo de Subgobernador civil de esta isla don Carlos Crestar y Peña, quien dirigió á estos habitantes la alocucion inserta en el lugar correspondiente.

A bordo del vapor-correo «Mahonés» salió para Palma en la tarde de ayer don Bráulio Santamaría, persona que hasta ayer desempeñó el cargo de Subgobernador civil de esta isla.

En el sorteo de la Loteria nacional celebrado en Madrid el 9 de este mes, han salido premiados con 400 pesetas cada uno los billetes números 1.402 y 14.503 espendidos en esta ciudad. Pasado mañana 18 se cierra el despacho de billetes del sorteo que debe tener lugar el siguiente dia 19.

La Popular.

A las doce de la mañana de hoy tendrá lugar en el Teatro de esta ciudad el sorteo de palcos para el baile que debe tener lugar esta noche.—Mahon 18 Enero de 1875.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES DEL BIEN PUBLICO.

Madrid 14.—11'21 m.

Mahon 15.—3'28 t.

La Gaceta publica los reales decretos concediendo toisones de oro á los Sres. Yeste, Novaliches, Mon y Sexto Molins: grandes cruces de Carlos III al conde Heredia, al marqués de San Saturnino, Elduayen y Goicorrotea.

Nada respecto á carlistas.

El Rey llegará á Madrid á la una de la tarde de hoy.

Mahon 14.—3'56 t.

Mahon 15.—3'30 t.

El Rey ha verificado su entrada en Madrid á la una de la tarde siendo victoreado por un inmenso pueblo.

La presencia del monarca le ha captado las simpatías de todos.

SUBGOBIERNO DE MENORCA.

Con esta fecha hago entrega del mando civil de la misma á don Carlos Crestar y Peña en virtud de órden del Ministerio-Regencia del Reino de 3 del presente mes.

Lo que he dispuesto hacer público para conocimiento de las Autoridades, Corporaciones y habitantes de esta Isla.

Mahon 15 Enero 1875.

B. Santamaría.

MENORQUINES:

El Ministerio-Regencia del Reino se ha dignado honrarme con el cargo de Subgobernador de esta Isla, del cual he tomado po-

sesion en el dia de hoy. Mi ánimo desmayaria al aceptar tan grave responsabilidad si no contase de antemano con vuestra ayuda para mantener el orden, y si no supiera que todos vosotros estais ansiosos de dar tregua á las discordias que tanto nos han perturbado en estos últimos años. Hora es ya, en efecto, de pensar en la patria destrozada por dos guerras crueles; hora es ya de reflexionar á dónde nos conducen la intolerancia y el apasionamiento en las cuestiones políticas; hora es, en fin, de preparar a nuestros hijos un porvenir ménos agitado y azaroso que el que á nosotros nos ha cabido en suerte. A la sombra del trono legítimo, bajo su paternal autoridad, seamos ante todo buenos españoles, recobremos en breve la perdida calma, y gozaremos entónces de la verdadera libertad que nuestro jóven rey simboliza.

El estremado cariño que á este país profeso me hace desear ocasiones de servirle y de contribuir a su prosperidad; pero mi mayor anhelo es ver reproducirse aquellos dias serenos en que los trastornos de la península apenas hallaban eco en esta Isla, no porque sus habitantes fueran indiferentes a los males de la patria, sino por efecto de su reconocida cultura y de su apacible carácter.

Inspirándome en estos deseos, no atenderé miéntras desempeñe el cargo de Subgobernador al interés exclusivo de ningun parti-

do, sino al mejor servicio de S. M. al exacto cumplimiento de las leyes y de las disposiciones de mis superiores.

Menorquines: en el nuevo período que inaugura el advenimiento de Alfonso XII al trono de sus mayores, mucho se promete de vuestra sensatez y de vuestro patriotismo

El Subgobernador,
Cárlas Crestar.

SUBGOBIERNO DE MENORCA.

El Exmo. señor Ministro de la Gobernacion en telegrama de las 3 y 15 de la tarde recibido á las 8 de la noche me dice lo siguiente:

A las tres y cuarto de la tarde ha llegado S. M. á su Real morada y en estos momentos se verifica la recepcion. El Rey ha sido aclamado y victoreado en todo el tránsito por el inmenso pueblo que se agolpaba á su paso. No hay palabras para pintar la ovacion. Las tropas se reconcentran para verificar el desfile que S. M. presenciara á caballo.

Lo que hago público para conocimiento de los habitantes de esta Isla.

Mahon 14 de Enero de 1875.

El Subgobernador,
Braulio Santamaria.

SUBGOBIERNO DE MENORCA.

El Exmo. señor Ministro de la Gobernacion en telegrama de ayer y recibido en la mañana de hoy me dice lo que sigue:

“S. M. el Rey despues de la recepcion y de presenciar á caballo el desfile de las tropas ha invitado á su mesa a los señores Ministros, despues ha recorrido en Carretela abierta la poblacion brillantemente siendo objeto de las mayores demostraciones de afecto.”

Lo que he dispuesto hacer público para conocimiento y satisfaccion de los leales habitantes de esta Isla.

Mahon 15 Enero de 1875.

El Subgobernador,
Cárlas Crestar.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

Santa Estefanía de Quinzani, San Fulgencio obispo, San Honorato arzobispo y San Berardo y compañeros mártires.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora del Amor Hermoso en Santa Maria.

En la iglesia de San Antonio esta tarde al anochecer se cantarán completas solemnes en honor del propio Santo.

Mañana en la Parroquia á las 9 y 1/2 tendrá lugar la procesion de costumbre y despues la misa mayor que será solemne predicando de San Antonio Abad y conquista de Menorca el Dr. Lorenzo Pons Pbro.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Despachados el 14.

Para Puerto Colom en lastre land Leonor pat. Rafael Covas con 5 trips. y 3 ps.

Entrados el 14.

De Barcelona en 1 dia vapor-correo Menorca c. D. Antonio Victory con 22 trips. 12 ps. varios efectos y la correspondencia.

Despachados el 15

Para Palma con efectos y la corresp. vapor correo Mahonés.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

DIA S.	Baróm. á las siete horas mañana.	Termómetro		Higrometro á las 9 de la mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad.	Vientos á las 9 horas mañana.	Fuerza sobre 1 m. cuadrado en kilg.
		Max.	Min.					
1	764'	10'7	7'3	92		6	No. flojo	2'
2	768'3	11'4	7'8	93		7	s. »	2'
3	769'2	13'	7'8	99		9	Calma	0'
4	767'3	14'	8'8	100		9	so. flojo	1'5
5	765'	13'5	10'3	99		4	o. »	1'5
6	762'5	13'5	9'7	94	0'8	3	N »	2'
7	764'5	12'8	7'5	96		3	» »	1'5
8	767'2	12'5	8'	96		7	o. »	1'
9	767'	12'5	8'3	96		8	s. »	2'

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale a las 7 horas, 19 minutos.—Pónese á las 5 horas, 2 minutos de la tarde.

LUNA.—Sale á las 12 horas, 4 minutos de la mañana.—Pónese á las 1 hora, 55 minutos de la mañana.

Anuncios.

Alcaldía de Alayor.

El Domingo dia 17 del corriente quedará cerrada la cobranza del primer semestre al reparto municipal del corriente año económico y los que en dicho dia resulten en descubierto se procederá á hacer efectivas sus cuotas por la vía de apremios con arreglo á instruccion. Alayor á 13 enero de 1875.—Bernardo Pons.

El infrascrito Ayudante militar de Marina del distrito de Ciudadela.

Habiendo sido hallado un pico de mayor cangreja en dos pedazos de 6'80 ms. y envergada en el una mayor cangreja de 16 paños que miden ciento cincuenta ms. por un laud de pesca de esta inscripcion marítima en alta mar, lo hago público para que las personas que se creen con derecho á dicho pico y vela, se presenten á reclamarlo en esta ayudantia en el término de un mes, contadero desde esta fecha; en la inteligencia que finado dicho plazo si no parece dueño se procederá segun previene el artículo 208 de la instruccion de 4 de Junio de 1873 que rige al efecto.—Ciudadela 14 Enero 1875.—Honorato Sureda.